

UNAS PALABRAS DE NUESTRO ECONOMISTA

Durante los tres últimos años, el Grupo Bruguera ha vivido una auténtica transformación económico-social.

La Sociedad suspendió pagos, llegando posteriormente a un ventajoso acuerdo con sus acreedores para el pago de sus deudas a 10 años. La Administración ha apalancado con sus préstamos un relanzamiento previo a la formal presentación de los nuevos accionistas. La recuperación de la cifra de ventas a partir de vacaciones y el lanzamiento de nuevos artículos son ya evidencias de la nueva Bruguera. Todo es ya a punto para «la entrada de un nuevo accionariado que aporte capital» (Documento Dirección empresa del 2 de octubre de 1984).

Los trabajadores hemos visto que se atrasaba el pago de los salarios, se reducían los sueldos reales y uno de cada tres de nosotros causaba baja en la empresa.

Es el momento de recordar y subrayar el análisis en profundidad que se ha venido realizando sobre lo que ha pasado, está pasando y pasará en Bruguera.

Un capitalismo familiar se ha transformado en un capitalismo sin rostro, anónimo, («los acreedores, los bancos, el nuevo accionariado...»). En el futuro, las formas de realizar nuestro trabajo tenderán a robotizarse, a mecanizarse; se pretenderá que seamos únicamente piezas obedientes de una estructura industrial-comercial moderna.

Hacia este futuro nos espera un nuevo reto, que debemos afrontar recordando y aprendiendo lecciones del pasado reciente.

No valen las posturas de quienes se han visto castrados y acobardados por la «crisis» (nefasta palabra que en forma de ideología bloquea muchas respuestas de los trabajadores a las agresiones del capital).

No valen las actitudes de quienes quizás involuntariamente han amplificado, al grito de «que viene el lobo», las pretensiones empresariales.

Es indispensable para el futuro un colectivo de trabajadores vivos, es decir que luchen, que afronten los problemas, que intercambien diariamente información, que se comuniquen, que impongan creatividad en su acción, que avancen en autogestión, que se doten de los mínimos medios de representación posible y que eviten las estructuras para que nadie pueda utilizarlas como medios de control.

DAVID SANTACANA



**Tu cabeza es tuya. Usala. Para que
nadie decida a espaldas tuyas. Vota
OITEBSA.**